

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses.	1'50 pesetas.
Seis meses.	2'50
Un año.	4'50

Se admiten anuncios á precios convencionales.

Año I.—Carabanchel Bajo 3 de Septiembre de 1897.—Núm. 6

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia á nombre de

D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS
Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Crónica retrospectiva

DOS PALABRAS ANTES DE EMPEZAR

Una, para manifestar mi completa sumisión y acatamiento á lo expuesto por el Director de LA CRÓNICA, cortando una discusión que á juzgar por los términos de la rectificación del Sr. González Valencia, ningún resultado práctico pudiera haber producido.

Otra para consignar mi profundo pesar por la determinación del Sr. Valencia de no volver á colaborar en el periódico.

Nunca pude creer que la disconformidad de criterio entre uno y otro, pudiera producir tal resultado.

Cuando estaba esperando la terminación de su trabajo acerca de Carabanchel Alto, para contestarle, me sorprende su prematura muerte moral.

Aunque no estoy conforme con nada de lo que en su rectificación dice, no sólo me imponen silencio los mandatos de la Dirección, sino un sentimiento de nobleza, el que no habría de defenderse, toda vez que abandona el campo.

En una palabra, pues, que tienda á desvirtuar sus afirmaciones, á rectificar sus errores, á llenar sus omisiones y olvidos.

Queda en pie su artículo ante el público.

¡Paz á los muertos!

TITULCIA

- I. Su antigüedad y situación geográfica actual.—
- II. Su fundación y distintos nombres con que se la ha designado.—
- III. Etimología de sus principales nombres.—
- IV. Su importancia como mansión en la época romana.—
- V. Triunfo conseguido en sus campos sobre los romanos.—
- VI. Objetos hallados en su término.—
- VII. Cuando adquirió su mayor importancia.—
- VIII. Fecha en que cambia el nombre de Bayona por el que hoy lleva.—
- IX. Su estado actual.

I. De los veintitrés pueblos que en la actualidad componen el partido judicial de Getafe, el más antiguo, aquél cuya historia se pierde en la noche de los tiempos, es Titulcia, pequeña villa situada al Sur de Madrid, en el ángulo que forman la confluencia de los ríos Jarama y Tajuña.

Confina su territorio por el Norte con el término de Ciempozuelos; por el Sur, con el de Villacañales; por el Este con el de Chinchón, y por el Oeste con los de Seseña y Ciempozuelos.

Dista 33 kilómetros de Madrid, 22 de Getafe y 44 de Toledo.

II. Su fundación es remotísima, doscientos años antes de la venida de J. C. ya existía, y los historiadores hacen de ella repetidas veces mención.

En el transcurso del tiempo ha sido conocida con los distintos nombres de *Hippo*, *Titullia*, *Titu Acia* ó *Titulcia*, *Bayona de Tajuña*, y últimamente el primitivo que hoy conserva.

En la edición griega de Ptolomeo por Erasmo se hallaba descrita *Titu Acia* en la región *Carpetana*, á los 13° de longitud y 41°, 20 de latitud.

Del nombre primitivo de *Hippo* no se tiene noticia alguna.

Los de *Titu Acia* y *Titulcia*, son uno mismo, y obedecen únicamente á un error padecido por Ptolomeo al escribir el verdadero nombre, que es el segundo; error que se explica por ser la *l* griega, absolutamente idéntica en la forma con la *A* latina.

III. El nombre de *Titulcia* tiene su raíz

en la voz hebrea *Tit*, que significa *lodo*, *cielo*; y en la voz *Ulicia*, que á su vez quiere decir, *el camino*, *el paseo*, *el piso*; y todo junto *la del piso cenagoso*.

De aquí le vino el nombre de *Ba-Iuna*, que quiere decir que está asentada en terreno cenagoso, ó lodoso, de la voz *ba-iunha*, en el lodo.

IV. Esta población en lo antiguo estaba sobre el camino ó calzada romana, y era la décima novena mansión del camino militar que iba desde Mérida por Salamanca á Zaragoza; la quinta de otro que también iba desde Mérida á Zaragoza por Toledo; la undécima del que procedía de Astorga por Cebrones y terminaba en Zaragoza, y la décima del que salía á Mérida para Zaragoza y pasaba por Fuenllana.

Llamaban *Mansión* los romanos, al pueblo donde las tropas y los Pretores, en tiempo de paz, habían de hacer noche.

Las *mansiones* eran estacionarias y de larga permanencia, ó solamente de descanso y pernoctación; pero todos los pueblos en que se hacía mansión, debían tener ciertas comodidades y recursos; de donde se deduce que en aquella época Titulcia debía ser población de alguna importancia.

V. El año 184 antes de J. C. en sus campos se libra una batalla en la que los *Carpetanos* derrotan por primera vez á los ejércitos romanos; hé aquí cómo describen Tito Livio, Ambrosio de Morales, Esteban de Garibay y otros historiadores este hecho de armas.

El año 184 fueron nombrados Pretores de España Lucio Quincio Crispino, en la Ulterior, y en la Citerior, Cayo Calpurnio Pison; mas antes que estos nuevos Pretores partiesen á tomar posesión de sus cargos, llegaron á Roma emisarios con cartas de Catilio y Malin Acidino, Pretores del año anterior, avisando que los Celtíberos y los Lusitanos estaban puestos en armas y comenzaban ya á entrar con grandes ejércitos por las tierras de amigos y confederados del pueblo Romano, destruyéndolas y robándolas todas.

Movió tanto esta nueva al Senado, y causó tanta turbación y congoja en él, que hicieron luego para enviar acá 3.000 soldados y 200 caballos Romanos, y 20.000 soldados y 1.300 caballos de los Latinos; y fué ejército—cuentan—que nunca lo tuvo tan grueso Scipión, ni otro alguno de los que en España habían guerreado.

Los Pretores Catilio y Acidino no tuvieron calma para esperar la llegada de los refuerzos, y quisieron castigar por sí los desmanes de los que en armas se habían levantado.

Catilio, por un lado, derrotó á los Lusitanos en la ciudad de *Asta*, de la que hoy no se conservan vestigios, pero que estaba muy próxima á la de Jerez de la Frontera.

Malin Acidino por su parte, tiene otro encuentro con los Celtíberos próximo á la ciudad de Calaborra, siendo éstos también derrotados.

Engreído por estos triunfos Malin Acidino acude al Senado Romano pidiendo la recompensa por la grandeza de sus hazañas, y reclamando la que llamaban la *Ley del Triunfo*; pero no se le concedió por impedirlo otra ley, en la que se disponía que no podía triunfar, sino quien volviese el ejército vencedor á Italia, ó si lo dejase en la provincia, habiala de entregar á su sucesor sujeta y pacificada del todo.

Tuvo que contentarse, pues, con la ovación que sus paisanos le tributaron, y con cincuenta coronas de oro, presentes de otras tantas ciudades de España, á más de algunos miles de ducados que á estas también sacó.

En España ya, los nuevos Pretores Crispino y Calpurnio, y con ellos aquel poderoso

ejército de que al principio hablamos, convinieron juntar sus tropas para emprender la conquista de Toledo.

Uniéronse ambos ejércitos en la provincia de Beturia (que era entre Guadiana y Guadalquivir), y de allí pasaron á la Carpetania, que era todo esto del reino de Toledo.

La feliz estrella que hasta entonces guiara á los Romanos, vino á eclipsarse en los muros mismos de la ciudad de Titulcia; después de varias escaramuzas se trabó una gran batalla en la que pelearon todos de una y otra parte, quedando desbaratados y vencidos los Romanos, que dejaron sobre el campo más de 5.000 muertos, huyendo á la desbandada los que quedaron con vida.

Ni los Carpetanos, ni los entonces veclinos de Titulcia, pudieron reclamar á su vez de aquel Senado Romano, la *Ley del Triunfo*, que poco antes pretendiera recabar para sí el Pretor Acidino; no obtuvieron tampoco coronas de oro, ni acapararon ducados; pero señalaron una página gloriosa en la historia que hoy á través de los siglos se recuerda con orgullo.

VI. En distintas excavaciones practicadas en los muros de Titulcia, según el erudito anticuario D. Juan Bautista Pérez, se han encontrado lápidas con la inscripción: *Bayona ubi sunt marmora*, que corroboran su antigüedad.

El historiador Ambrosio de Morales poseía un anillo de oro que se encontró en esta villa, con estas letras grabadas en su frente:

YTERE . FELIX . SIMPLICI .

que quiere decir, que el platero ó quien le regaló el anillo á Simplicio le decía: «úsale felizmente», ó «por muchos años», como ahora decimos.

VII. En tan larga vida, la villa de Titulcia ha tenido distintas alternativas, y aunque no sea hoy posible fijar con exactitud cuando llegó á adquirir su mayor apogeo, creemos poder afirmar que fué durante la invasión musulmana. En esta época, según el historiador D. Tomás López, el hoy pueblo de Valdemoro, era un arrabal de la villa de Bayona de Tajuña.

VIII. Este nombre lo conservó la villa que nos ocupa hasta el año 1814.

En esta fecha, y aprovechando el regocijo de que los españoles se hallaban poseídos por el reintegro al trono del monarca Fernando VII el Deseado, los vecinos de esta villa en unión del Marqués de Torrehermosa, solicitaron se les permitiera usar el nombre de Titulcia, á lo que el Rey accedió.

IX. En la actualidad esta villa, que goza de ameno horizonte, despejado cielo, benigno clima y ricas y abundantes aguas, vive modestamente y casi olvidada.

Extiéndese su jurisdicción á 1.026 hectáreas, 1 área y 52 centiáreas, ocupando en ella los diversos cultivos 683-94-84, y las 330 restantes se hallan invertidas en la carretera, los caminos, los arroyos y manantiales, las eras y los baldíos.

Recibe la correspondencia por Ciempozuelos.—JUAN VULGAR.

Crónica regional

DE SAN MARTÍN DE LA VEGA

PINCELADAS Y PERFILES

DON RAMÓN ARIAS

Hijo de este pueblo, le abandonó siendo muy joven para cursar el Bachillerato en Madrid, donde después de brillantes ejercicios conquistó su título.

Concibió la idea de ingresar de seminarista, cursando como tal y con aprovechamiento, cinco años de Filosofía y tres de Teología; pero el hombre propone y la fatalidad dispone. Esta es la verdad, ó no hay verdad en el mundo.

Desengañado, tarde por cierto, se matriculó en Farmacia, ganando en buena lid los primeros años, sin dejar de practicar durante este tiempo en las boticas más prestigiosas.

Desgracias de familia, aunque la envidia propalara otra cosa, empujaron al señor Arias, incitándole á conquistar un puesto de importancia y compromiso, en el ramo de Consumos. Por su comportamiento, pronto participó de la consideración y respeto de sus jefes, admitiéndolo en su mesa y trato familiar.

La fatalidad continuó minándole, é hizo que perdiera su capital, y con él su empleo, como secuela de las evoluciones que imperan en el campo de la política.

En unión de su digna esposa, pasó á San Martín—pueblo que lo vio nacer,—á demostrar que el carácter es el distintivo del hombre; y á seguida abrió botica, comercio y labor, adquiriendo por entonces simpatías ilimitadas; pero pronto la envidia formó en la oscuridad de las tinieblas, golpes tan certeros, que hicieron comprender al Sr. Arias que aunque luchador franco y leal, para su pueblo, no había sonado la hora de regeneración.

Con su carácter y su inteligencia, que es clara y bien constituida, se lanzó fuera del círculo de la apatía, y sacudióse del yugo de la indiferencia, haciendo frente á tanto desmán; y como la verdad se impone, fué bastante que diera la voz de alarma, para que fueran muchos los que se pusieron de parte de D. Ramón, recibiendo como muestra de cariño, la ingenua representación de sus convecinos, en la asamblea concejil del año 1895.

En plena sesión, más de una vez deshonró á quien lo merecía y deshizo mil infundios, y no encontrando la resonancia de sus quejas apoyo en el Municipio, se alzó á la superioridad, y de los hechos denunciados y reprobables, el Gobernador y otras autoridades hicieron el mismo caso, que el Sr. CUNILL HACE DE NUESTRAS LAMENTACIONES.

¿Qué importa á los endiosados que los pueblos perezcan por falta de administración y elementos de vida?

Nuestro concejal, con su voluntad de acero, ha llegado este año á ser Presidente de nuestro ilustre Municipio; en dos meses encauzó numerosos puntos que las Ordenanzas municipales claman porque se cumplan (1).

Muchos sinsabores le cuesta las limpiezas, repesos—casi á diario,—desaparición de ruinas, estorbos públicos, etc., etc.; pero no le costará mucho menos, lo que en breve plazo será un acontecimiento: *¡tener aceras este pueblo!*

El Alcalde, satisfecho de que él es la envoltura corpórea de la ley, ante la aya-

(1) Las Ordenanzas están hechas por el señor Arias, y no tardarán en ser impresas.

lancha murmuradora, se le ve rebozando satisfacción cuando está maquinando algo que redundar pueda en favor de sus vecinos.

¡Quiera Dios no se doble ese carácter, ni decaiga tanta actividad, para que muy pronto pueda indicarse este pueblecito, como modelo de progreso!...

Concluiré diciendo que es de afable y cariñoso trato, guarda deferencias para el pobre y el abatido...

¡Lástima que este pueblo sea tan pequeño, para tan gran Alcalde! (1).—RANKOL.

DE VALDEMORO

El día 30 de Agosto dieron principio las funciones religiosas que el pueblo de Valdemoro dedica a su Excelsa Patrona la Virgen del Rosario.

Todas las mañanas a las nueve se canta Misa solemne. Por las noches se reza el Santo Rosario; seguidamente se lee la Novena, concluyendo con gozos, Letanía y Salve.

Costean este año las funciones los señores siguientes: señoritas doña Luisa Garrido y hermanas; señorita María López González; don Antonio Fernández Campos y señorita doña Elvira Serrano; los señores de Mendoza; el colegio de Guardias Jóvenes; doña María Jesús Ortega; don Pablo Soler y señora; don Bernardo de Frau y su señora esposa; don Emilio Cánovas del Castillo y doña Adelaida Vallejo de Cánovas; el señor don Antonio Cánovas Vallejo y su señora; doña Paulina Contreras, doña Cassilda Santisteban y don Joaquín Parraga y Liñán.

El día 7 a las cinco de la tarde, habrá solemnes Vísperas, y al anochecer saldrá la procesión del Santo Rosario, que terminará en la iglesia con Letanía, Salve y despedida a toda orquesta.

A las nueve de la noche gran función de fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, por el notable pirotécnico don Francisco Fernández.

El día 8, fiesta principal de la Santísima Virgen, hacen la función el Ayuntamiento, clero y real Asociación de la Natividad de Nuestra Señora. Al amanecer las campanas anunciarán la procesión del Rosario de la Aurora, celebrándose después el santo sacrificio de la Misa; a las siete y media la Misa para la Comunión general, y a las nueve y media la Solemne cantada por escogida orquesta y capilla de Madrid, y en la que será panegirista el reputado orador sagrado doctor don Antonio Sirvent, beneficiado de la iglesia primada de Toledo. A las seis la gran procesión con la imagen de Nuestra Señora del Rosario en su magnífica carroza, asistiendo todas las autoridades, los estandartes e insignias de todas las Cofradías y Hermandades, plique de Guardias civiles jóvenes con su música, y terminará con solemne Salve y despedida a María Santísima en la iglesia parroquial.

El día 9 se celebrará la corrida de novillos, que aunque aún no se sabe con seguridad absoluta si tendrá lugar, no dudamos que no dejará de celebrarse esa función, que atrae gran afluencia de forasteros, y tan grandes ventajas reporta al comercio.

Sabemos que se ha presentado una proposición para quedarse con la plaza en las mismas condiciones en que se cedió en el mes de Mayo; cuando entonces se cedió, indudablemente el contrato era ventajoso para el Ayuntamiento; al ser la propuesta de ahora igual, no cabe duda que la plaza será cedida, y tendremos esa fiesta que tanta animación da; pues puede decirse que sin corrida de novillos no hay función.

(1) Adelante, que con usted está la mayoría y la masa honrada del pueblo.

Señor Alcalde: en estos días que nos van a honrar con su presencia multitud de forasteros, ya que no encuentren grandes mejoras en el pueblo, ¿no le parece a usted que se debía evitar el que vieran cosas que dicen muy poco en favor del interés que nosotros y sólo nosotros que vivimos aquí, sabemos que usted se toma por Valdemoro? Los troncos de árboles que hay en la plaza de la Constitución, las grandes piedras de la del Carmen, los innumerables montones de barro que hay diseminados por todo el pueblo, ¿no debían hacerse desaparecer? Creemos que sí, esta es nuestra modesta opinión.—ROQUE FORR.

Crónica de espectáculos

EN TORREJÓN DE VELASCO

El día 28 se celebró una becerrada.

Hé aquí el programa y reseña que nos envían nuestros redactores de Valdemoro, que asistieron a ella galantemente invitados por los organizadores.

PROGRAMA

«Lidia de tres bravos becerras por las siguientes aristoeráticas cuadrillas,

Matadores.—Luis Vargas, Roman Martín, Javier Millán.

Banderilleros.—Gerardo Martín, Javier Sejornant, Ramón García, Vicente Sejornant, Alfonso García, Manuel Martín, Luis Cassi, Vicente Brull, Enrique Catalina y José Martín.

Picadores.—Carlos Cortezo y Jesús Rodríguez.

Puntillero.—Vicente Sejornant.

Presidían la plaza señoritas de Torrejón y del inmediato pueblo de Cubas; en representación del primero estaban las encantadoras señoritas Miltide Sejornant, Carmen Martín, Rogelia Rico, García (Alfonsa y Fernanda), Nieves Mariñ y Pedrero (Rita y Amparo).

De Cubas presidían las bellas y distinguidas señoritas de Florit (Eugenia y María), Eloisa Aramburu, Eloisa Hontano, de Chacón (Mercedes y Sagrario), Mercedes Menéndez, Rufina Cassi, Rosa García y Carolina Díaz.

Amenizaba el espectáculo la banda municipal de Seseña, dirigida por la batuta del maestro Aniceto Martín.

Después de hecho el despejo, salieron las cuadrillas, al frente de las cuales iban un hijo de D. Félix Martín, exgobernador de Huesca, y otro de D. Angel Martín, Alcalde de Torrejón, luciendo preciosos trajes de aguacillillos, y jinetes en briosas jaquitas...

En la reseña de la corrida, la falta de espacio nos priva de ser tan extensas como nuestros amigos quisieran, y en la imposibilidad de poderles complacer, nos limitamos a insertar el

Resumen.

Los lidiadores todos bien; sobresallieron, sin embargo, con el capote J. Sejornant; picando J. Rodríguez; con los palitroques V. Sejornant; con la muleta L. Vargas, é hiriendo J. Millán.

La organización irreproachable.

Los habanos a espueñas, y los... coraceros disfrazados dando el camelo.

Todos estuvieron muy acertados, sobre todo para elegir presidentas. ¡Dios mío, qué mujeres tan bonitas!

También había caras preciosas en el numeroso público; entre otras muchachas divinas, recordamos a las hermanas del Fiscal municipal Sr. Cubas, Adelaida y Agustina, y a Catalina Bravo.

EN CARABANCHEL ALTO

Con una entrada bastante buena, se celebró el domingo último una corrida de

tres novillos pertenecientes a la acreditada ganadería de D. Eleuterio Durán, de Leganés.

Mannel Martínez Palacios y Mariano Villahermosa (a) el Pejiao, que eran los encargados de estoquearlos, quedaron bien, sobre todo el primero, que mató sus dos toros de dos magníficas estocadas, entrando y saliendo de la suerte como mandan los cánones del arte.

El Pejiao, bien porque tuviera el santo de espaldas ó por otras causas, no toró con tanto acierto como su compañero; pero hizo cuanto pudo en sus deseos de agradar.

Con los palos el Vivato y el Tino, y bregando Perdigon.

Para final de fiesta se corrieron los consabidos moruchos para los aficionados, que entretuvieron al público grandemente.

Hoy domingo 5 estoqueará tres toros en esta plaza Vicente Pastor, generalmente conocido por *El chico de la blusa*.

Esta noticia esperamos que será bien recibida por los aficionados.—DOSACA.

EN CARABANCHEL BAJO

La cosa no era para menos; mataba Medjaviilla, y la plaza se llenó de gente. Es mucho el ruido que se trae el Doctor.

Pero no precipitemos los acontecimientos, y comencemos por el principio.

Valentín Conde era el encargado de despachar los dos primeros toros de la corrida del domingo 29, y lo hizo con acierto, y sobre todo con brevedad; un mete y saca al primero, y una buena estocada al segundo...

Tirili superior, muy superior en banderillas. Los demás cumplieron.

Y vamos con el *Catedrático*. Pero con música de *Los Cocineros*.

El me coge la muleta con la diestra, y al torito lo prepara muy rebién, y en cuantico y en cuantico que se cuadra, me lo atiza, me lo atiza un volapié... Yo he pensado que se traiga Medjaviilla, la toguita y la muceta en el baul, para luego que despache sus dos toros, se las ponga y nos explique el... *tu-r-r-rá*.

Muy bien pensao, y ¡olé chipén! porque se porta requetebién, y si matando nos ha gustau, con el capote nos ha extasiáu.

Ello sacó que salió del compromiso, y como ya LA CRÓNICA tiene dicho, mostró ser sereno.

¿Es esto decir que tenemos un torero en perspectiva?

Lo mismo que nosotros, han presenciado su trabajo notables revisteros de la prensa taurina, y se han reservado su opinión; mayores motivos tenemos nosotros para proceder de igual modo, que ni somos peritos ni somos ná.—J. SALCEDO.

TEATRO DE LAS ARENAS

EN EL CAMINO DE CARABANCHEL

El director de escena de este teatro, don Luis Heras, ha organizado una función para la noche del 6 del actual, dedicada a la Redacción de LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES; D. Andrés Benito nos cede gustoso el palco de que es dueño; D. Lúcio Carpintero, del Merendero de las Arenas, nos brinda con el *piscotabís* correspondiente; los puros, copas y demás, a cargo de los aficionados; ¡qué más! las diminutas actrices, las niñas Candelas Sertí, Rosita Gómez, Teresita Garrido y señorita García, partirán con nosotros los dulces y flores que en abundancia recogen...

No creemos merecer semejante distinción ni tan expresivos agasajos; pero por lo mismo que responden a un sentimiento de consideración, que no estamos acostumbrados a recibir en esta ingrata labor del periodismo, nos consideraremos muy honrados acompañando a aquellos laboriosos industriales en la velada que nos dedican.

Hoy tendrá lugar en la plaza de toros de Carabanchel Bajo una corrida de novillos, de los que matará dos Joaquín Leonart, con Tirili, Moyaulto, Ostioncito y Mazantín, y los indispensables seis de puntas para los aficionados.

Crónica amena

TOLÍN

La noticia cayó como una bomba en el pueblo. Comenzada ya la guerra cuyas nuevas de día en día eran peor, Tolín, el único hombre que para la quinta dió Cambrones, había sacado el número uno.

Desconcertado, cariacontecido y triste el mozo desde que supo el fatal capricho de la suerte, hubiera de buena gana en medio de la impresión general que su desgracia produjo, prodigado cariñosas palabras de consuelo a sus ancianos padres y a la llorosa moza por quien sorbía los vientos en mútua correspondencia. Pero contra toda su voluntad quedábasele sus frases entre el corazón y la garganta sin ver la luz, y cuando, por excepción milagrosa, salía alguna, rompiendo el nudo que defendía el paso, llevaba dejos de amargura y tristeza tales que, más que de lenitivo, servían de espuela al dolor de todos.

Un momento tenía tan sólo en que conseguía dominarse algo... Era cuando al revolver de una esquina, ó al pasar por el infecto tabernucho, tropezaba su vista con la incompleta y antipática signra del *Metralia*. Entonces los humos que le habían dado fama por los vecinos *luguares*, ocupaban su sitio de siempre en el alma del mozo, y, serenándose, protestaba, con su actitud resuelta, de la desdefiosa mirada que le media de arriba a abajo...

**

El *Metralia* aquél, era el tipo más popular de Cambrones. Con la continua relación de sus proezas había llenado el cerebro de sus sencillos paisanos, y aunque molestaba un tanto su tono, zahiriendo a «los hombres de hoy en día» no dejaban de admirarle y de respetarle mucho. Había estado el veterano (porque lo era) en la guerra «del moro» peleando como un valiente, y, al terminar la campaña, hallóse con una pierna de menos y estropeada la otra, con cinco ó seis cicatrices en diversas partes y con una cruz pensionada, para luchar, según confesión propia, brazo a brazo contra el hambre, consiguiendo siempre vencerle... aunque sin grandes ventajas!

Inutilizado, pues, para otras ocupaciones mayores, pasaba la vida entre gruñido y gruñido, tomando el sol ó la sombra conforme la época del año, en la plaza ó la puerta del desartado caserón que servía de ayuntamiento a la vez que de cárcel y de escuela pública, ó bebiendo vasos de aguardiente fuerte en la taberna de al lado.

En este último ó en aquel sitio, rodeando a *Metralia*, veíase con frecuencia a dos ó tres curiosos que, por el gusto de oírle, le solían pedir les narrase cualquiera acción. Y él, halagado interiormente, pero refunfuñando al concurso, se hacía rogar... Mas al fin medio enderezaba su cuerpo, apoyábase en el garrote... y comenzaba el relato. Era casi siempre lo mismo, contado en iguales tonos, y escuchado con el mismo deleite ó idéntica insaciableidad. Furiosa acometida de moros, nubes de proyectiles, estruendo horrible, nuestro avance a la bayoneta, el pánico en el enemigo y los muertos a millares...

¡Qué momentos aquéllos y cómo se transfiguraba el inválido refiriendo tales cosas!... Era el revivir de sus hazañas; y había que verle; animado, nervioso, inquiría el efecto

de sus palabras mirando á éste y al otro, y al de más allá; contestaba rápidamente á uno que preguntaba sobre pasaje algo oscuro de la relación; esgrimía el garrote en todas direcciones marcando puntos en el espacio para mayor claridad; hacía gestos ponderativos al que interrumpía con interjecciones de asombro; entregábase, en fin, con cuerpo y alma á sus recuerdos de antaño... y parecía *pesar* la edad y los achaques, como que estaba pronto á responder á la arenga del jefe, que aún resonaba en sus oídos con el *aqué!* tan hermoso que sublevaba y que ¡maldita lengua! no podía, no sabía repetir á pesar de sus titánicos esfuerzos.

Después... el cansancio le rendía, abotagábase sus ojos y concluía con la misma cantinela, entre dientes y muy despacio: ni servían *pa ná* los hombres de hoy en día, ni los habrá como aquéllos... El auditorio, hasta entonces pendiente de sus labios, comenzaba á disgregarse. Y cuando *Metrala* notaba su soledad, que sus frases desdeñosas nadie las oía, continuaba gruñendo, y á la taberna ó á la calle, según donde estuviera, á destruirse con el aguardiente ó á orearse con la atmósfera, igual que todos los días desde que estaba en Cambrones.

No se le notaban otras diferencias, visibles al menos, sino que su genio se agriaba más, sus gruñidos eran más persistentes, y su pesimismo mayor...

Hacia, sobre todo, algún tiempo que estaba irresistible, que le acometían constantes accesos de sangrienta ironía, y que sus frases salían con más desprecio que nunca.

No era para menos: sabía que Tolín se incorporaría al ejército brevemente; oía á unos y á otros lamentarse con motivo de la campaña de Cuba, y ¡cómo no! le irritaba el concepto que todos aquéllos... *blancos*, tenían de lo que era «servir al rey» á ir á la guerra: no servían ni *pa* tacos, ¡reconcho! y *apañao* estaba el pueblo con tales hijos.

Tolín entre tanto procuraba evadir á *Metrala*, conociendo su actitud y viendo por otra parte cada vez más próximo el momento de su partida.

Con esto tenía bastante el atribulado mozo. Lo que para él significaba, principalmente, incorporarse al ejército, es decir, el recuerdo de los dos viejos que abandonaba, el de las largas pláticas con la novia, que iban á cesar, y el salir por vez primera de Cambrones amilanaban su espíritu, y le atormentaban aguda y continuamente. Ni por un instante se alivió su cabeza de tan pesada carga, y al fin, al llegar la hora temida, fué como molesto y abrumador equipaje del alma, que acompañóle al buque desde cuya cubierta dirigió el último adiós.

Malos, penosos fueron los primeros días de su viaje. Hondamente afectado buscaba solitarios rincones, donde, abstraído de cuanto le rodeaba, se entregaba á sus recuerdos placenteros, pueriles y graves que enterrecían su ser y que le hacían suspirar; pero, á veces, cuando la nostalgia del terruño era más intensa y cuando los lances de su vida pasada eran saboreados con mayor fruición, ruido de música, cantares y voces volían al quinto á la realidad de su estado.

Impresionábase desagradablemente primero; sentía frío y rechazaba aquel estrépito inoportuno.

Mas después la costumbre le hizo atender; notó luego que aquellas coplas eran la expresión de sentimientos, iguales que los de su alma, recuerdos, suspiros y quejas, consuelo á la madre, saludo á las novias...

La situación de aquellos soldados pare-

cía idéntica á la suya; todos debían tener afeciones, gratas memorias de su vida anterior y dolores actuales... sino que con la diferencia de que ellos, sufridos, firmes y varoniles, se desahogaban cantando.

...Y un día Tolín, no pudo más; sentía la necesidad de desahogarse también, y lo intentó y lo hizo. La resignación, desde entonces, fué poco á poco invadiendo su ánimo; el trato de sus compañeros comenzó á cantivarle, y al fin vivió, como éstos, en constante copla.

Resonaban aún en sus oídos las ovaciones con que les acogió el pueblo de la Habana, cuando los soldados partieron, por la urgencia del caso, en busca del enemigo. Bien pronto las rudas marchas y los tíroteos, pusieron á prueba sus condiciones.

Como todos, Tolín no tenía ni una hora de descanso; atento sólo á los azares del momento, veíase obligado á dedicar á éstos sus energías y actividades, incluso la de la misma imaginación.

Mas al fin, ello fué que un día, tras de largas é infructuosas persecuciones, cuando menos se esperaba, el enemigo, al ir como de ordinario á internarse en la espesa manigua, rebuzó de pronto apoyado por súbito refuerzo, y rodeó á los nuestros en un círculo de muerte.

No pudo ser más hábil la emboscada, ni el peligro mayor. Replegados confusamente, sorprendidos y desconcertados, caían á montones los quintos cuadruplicados en número. Tolín, sobrecogido, petrificado por el horror, ni veía á los compañeros que morían á sus plantas, ni oía las balas que silbaban por su cabeza; parecía un cadáver en pie...

De repente se oyó la voz del comandante, ansiosa y ardentemente lanzada, dominando el estrépido, y acto seguido el toque de avance á la bayoneta. Simultáneamente estremeciése Tolín; rápidos, como rayos, pasaron por su mente, el recuerdo de una escena igual, el de la plaza del pueblo cuya representación tenía, y el de la figura de *Metrala*, con su sonrisa de desprecio insultante y horrible... Rugiendo como un león, revolvióse entonces el mozo; caló anhelante la bayoneta en el fusil, echó en movimiento enérgico hacia atrás la cabeza, mostrando el rostro pálido, la boca contraída y los ojos relumbrantes; lanzó desde el fondo, desde el mismo fondo de su pecho un entusiasta y frenético *¡viva Cambrones!*... y cayó como una centella sobre la fuerza contraria, á la cabeza de sus compañeros, electrizando con su acción á todos y perdiéndose entre los machetes del enemigo.

Horas después, en el hospital del caserío inmediato, rodeada su cama por los oficiales, Tolín, deshechas las ropas y ensangrentado el cuerpo, luchaba con la agonía de una muerte segura y próxima.

—Cuanto deseas pide, hijo mío,—decía entre sollozos el jefe. La gloria que has ganado, arrastrándonos á la victoria, ha sido inmensa; te has hecho digno de todo.

Y el moribundo, después de un silencio aterrador, siniestro, despegó los labios, entreabrió por última vez sus ojos, y entre cortadamente, con tonos imperceptibles casi, exclamó por fin:

—A *Metrala*... que si valemos... ¡jijó no valemos!

No aspiraba á más el héroe...

J. RUIZ CASTILLO.

Crónica general

De nuestro apreciable colega *El Globo*, correspondiente al día 27 de Agosto último, cortamos lo siguiente:

«Hemos recibido en esta Redacción LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES, periódico que empieza á publicarse en defensa de los intereses morales y materiales de dichos pueblos, y del partido de Getafe.

No dudamos que dada su novedad en dichos barrios, la aceptación habrá sido grande, aceptación que nosotros lo deseamos, á la vez que una larga y próspera vida».

Un millón de gracias, y hacemos los mismos votos por el ya popular periódico, que de día en día va conquistándose un lugar entre los de más circulación en España.

El último número de la revista *La Higiene Popular*, correspondiente al mes de Julio, es tan interesante y de tanta utilidad como los anteriores. Eco de los Concejos, Juntas de Sanidad y Sociedades de Higiene, y consignando en sus columnas los mejores trabajos de Higiene del mundo, su lectura es altamente provechosa á todas las Sociedades, Corporaciones y personas que deseen estar al tanto del movimiento científico y progresos del ramo á que se dedica, en las naciones civilizadas.

Su director el Excmo. Sr. D. Mariano Belmás, en su plausible deseo de popularizar la lectura de unos trabajos cual los referentes á la salubridad de los pueblos, por desgracia harto olvidados, y aun pudiéramos decir, desconocidos en España, ofrece su revista á cuantos se suscriban por nuestro conducto, por 5 pesetas anuales, siendo 6 el precio de la suscripción en las oficinas del colega, calle de Granada (Pacífico) hotel, 3. Madrid.

El Gobierno de S. M., en atención á los importantísimos trabajos que á la ciencia y á la administración viene prestando el diputado provincial D. Mariano Belmás y Estrada, director de la revista *La Higiene Popular*, á que aludimos en el párrafo anterior, le ha agraciado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Por muy merecida y bien ganada tenemos la alta distinción de que ha sido objeto el Sr. Belmás, y á las muchas felicitaciones recibidas, una la nuestra el laborioso diputado provincial por el distrito Hospital-Congreso.

Por el último correo de la isla de Cuba, recibió el Alcalde de Carabanchel Bajo, la partida de defunción de Luis García Canal, soldado de la segunda compañía del batallón de Ferrocarriles, ocurrido el día 22 de Julio último, en el Hospital militar de Morries (Trocha del Júcaro), á consecuencia de fiebre amarilla.

El desgraciado Luis, era hijo de Eladio y de Vicenta, naturales de Carabanchel Bajo, lo mismo que el finado, cuya alma Dios habrá acogido en su seno. —R. I. P.

Hemos recibido la visita de nuestros apreciables é ilustrados colegas *Pan y Tacos*, *El Eco de Teruel*, *El Globo*, *El Tío Jindama*, *Sol y Sombra*, *La Correspondencia Médica* y *La Farmacia Española*. A todos les damos las gracias más expresivas.

Con motivo de la celebración de su santo, nuestro querido amigo y vecino señor Vatré, reunió el día 28 en su casa á sus numerosas relaciones. Llegada la hora del baile, el elemento joven, dignamente representado por lo más escogido de ambos sexos, entregóse incansable á la fiesta, y ya no lo dejó hasta pasada la media noche.

Excusamos decir, conocida como es la proverbial amabilidad y excelente trato de los señores de la casa, cuán satisfechos y complacidos quedaron todos los concurrentes.

De índole parecida, y con resultados también brillantes, fué la reunión familiar celebrada el pasado domingo en la morada de la distinguida señora doña Dolores Carmona. El objeto principal de la fiesta era conocer las condiciones verdaderamente excepcionales que poseen para el canto, y sobre todo para el baile de sevillanas, las señoritas Gloria Llanos y Amparo, Pilar y Manolita Díaz.

Todo cuanto digamos sería poco de la inimitable gracia de estas señoritas, que no cesaron de oír calurosos elogios y entusiastas aplausos durante la velada. Unimos, pues, nuestras felicitaciones á las de toda

aquella concurrencia, y hacemos votos porque no sea esta la última vez que disfrutemos de placer tan grato.

Nuestros corresponsales de Valdemoro, que no pueden ocultar su cariñosa simpatía hacia el Alcalde D. Casimiro Romero Elías, pero que tampoco pueden quebrantar la fidelidad de sus bien inspiradas informaciones, nos dan cuenta de la dolorosa impresión que al pueblo de Valdemoro ha ocasionado la paralización del hermoso lavadero que se está edificando por administración, y en cuyas obras deben haberse invertido ya más de 7.000 pesetas, que serán de todo punto perdidas, puesto que el desarmar los andamios en el preciso momento de estarse colocando la cubierta, ó sea cogiendo las aguas, deja expuesto á todo el rigor de la intemperie los muros y maderamen.

Y decimos que nuestros corresponsales deben ser partidarios acérrimos del Alcalde, porque lamentando como contribuyentes y como vecinos que no se termine esa costosísima y ya tan adelantada construcción, deploran como amigos del Alcalde, que con esa incomprensible suspensión deje airoso el Sr. Romero Elías, un manifiesto electoral que á la vista tenemos, y en el que se acusa al Alcalde de no acabar ninguna obra municipal.

Elegantemente impresa en Córdoba, hemos recibido un tomo de poesías, debidas á la pluma de nuestro amigo y colaborador D. Juan Ocaña. «Mosquetazos» las titula el señor Ocaña, y ciertamente que su lectura causa el efecto de una serie no interrumpida de impresiones, que cual verdaderos mosquetazos despiertan el interés á medida que se van leyendo. Las hay de todos los géneros, y ellas son una prueba entre muchas de las que ya tiene dadas al público, de las envidiables dotes que para la poesía adornan á nuestro ilustrado colaborador.

La comidilla de estos días en el inmediato barrio de La Colonia (Carabanchel Bajo), ha sido la cuestión personal surgida entre nuestro querido amigo D. Vicente París y D. Victoriano J. Hermida, con motivo de unas palabras proferidas por el segundo, que consideró ofensivas el primero para sí y otro individuo de su familia, y de la cual cuestión, se ha ocupado ya la prensa de Madrid.

La intervención de los señores D. Emilio de Puete y D. Ednarado Sols, en representación del Sr. París, y de D. Ricardo R. Valariño y D. Carlos Docteur en la del señor Hermida, ha dado un resultado satisfactorio, pues, según acta que tenemos á la vista, los representantes de este último, «manifestaron que su representado no recordaba haber expresado concepto alguno mortificante para el Sr. París, ni para su señor tío, á quien no conoce; pero que «si en el calor de alguna discusión ó referencia de algún hecho lo hubiese expresado, desde luego se considerase retirado...»

Con cuyas manifestaciones se dieron por satisfechas ambas partes, y nosotros también, por tratarse de unos perfectos caballeros.

Varios aficionados al teatro en Valdemoro, nos ruegan bagamos constar que, ni ellos, ni su director el señor Blasco, tienen proyectado dar función alguna durante las próximas fiestas.

Para las madres. El contingente de hombres con que ha de contribuir la zona de Getafe para el reemplazo actual asciende á 1.000; ni uno más ni uno menos.

Pasatiempos

CHARADA

¿Tercera primera, primera segunda?
¿Primera segunda, tercera primera?
Primera segunda primera,
primera segunda tercera.

H. IRÁZES.

(La solución en el número próximo).

Solución á la anterior: MONO.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1897.—IMP. DE JOSÉ PERALES
Calle de la Cabeza, núm. 12.

PARA CARTUCHOS JESUS ARAMBURU, GETAFE

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

Se publica tres veces al mes en los días 5, 15 y 25

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses	1'50 pesetas.
Seis meses	2'50 »
Un año	4'50 »

Se admiten anuncios á precios sumamente económicos.

El pago se efectuará en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de correo.

Se solicitan corresponsales para la venta en todos los pueblos del distrito de Getafe.

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES
FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm 926.—Madrid, núm. 933

GRAN FABRICA DE JABON

DE
HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares.
Depósito especial de bugías y jabones morenos de *La Madrileña*.

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).—MADRID
CARABANCHEL BAJO

FILIBERTO CRISTOBAL

MARMOLISTA Y LAPIDARIO

Marqués de Salamanca, núm. 8

CARABANCHEL BAJO

Se reciben encargos.—Esmero y prontitud en el trabajo.—Mármoles de todas clases.—Precios sin competencia.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ

CARABANCHEL BAJO

Productos químicamente puros.
Gran rebaja de precios.

CASIMIRO ESCUDERO

Almacén de frutos coloniales y peninsulares.

Especialidad en artículos finos.

Gran surtido en alpergatas.

Aceite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABÓN

DEL
SUCESSOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO
(MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YÁRRITU-MADRID

TAHONA DE LA MAGDALENA

DE
JUAN RODRÍGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y *elaborado á máquina*.

Marqués de Salamanca, núm. 42

CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de *Tocino, Mantecas*

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

APARATOS ELECTRICOS

INSTALACIONES DE TELÉGRAFOS

TELÉFONOS, PARARRAYOS, LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

APARATOS ELECTRO MEDICINALES Y SUS ACCESORIOS

INSTRUMENTOS DE GEODESIA

ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN

ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado.—MADRID

Teléfono núm. 420

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES

Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

CONFITERÍA MADRILEÑA

DE
JUAN LUIÑA

CARABANCHEL BAJO

En este establecimiento encontrará su numerosa clientela un gran surtido en dulces, pastas y licores.

Admite encargos para bodas y bautizos.

CONSTANTINO LINARES Y HERMANOS
(HIJOS DE EDUARDO LINARES)

FUNDIDORES DE CAMPANAS

RECOMENDADOS

en los Boletines eclesiásticos de Madrid, Toledo, Córdoba, Jaén, Sevilla y Málaga.

SUS TALLERES

en Madrid, Carabanchel Bajo
y en Carmona, San Ildefonso, 6, Sevilla.

TAHONA DE SANTA TERESA

DE
RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

Harinas y salvados.

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23

Carabanchel Bajo.

GRAN CAFE RESTAURANT

DE VISTA ALEGRE

DE LA PROPIEDAD DE

DON MARIANO BERNAD

Calle de Madrid, núm. 8

(CARABANCHEL BAJO)

Se sirven helados y licores de todas clases. Hay mesas de billar, tresillo, ajedrez y otros recreos. Se reciben encargos para comidas. Almuerzos y cenas desde dos pesetas.